

LIBRE

UN ENORME GENTIO PRESENCIA LA INAUGURACION DEL HERMOSO MONUMENTO AL GRAL. J. M. GOMEZ

Se congregaron en la Avenida de los Presidentes muchas personalidades de nuestro mundo oficial, militar y social.

Hablaron Pasalodos y Mendieta. El desfile de las Fuerzas

Con extraordinario entusiasmo, tuvo lugar ayer el develamiento de la estatua del mayor general Gómez, en el grande monumento erigido en la calle G, Avenida de los Presidentes, y calle 27, en el Vedado. Desde hora temprana miles y miles de personas comenzaron a llegar, siendo dirigidas y colocadas las máquinas en los lugares destinados por la comisión organizadora, la que demostró su gran acierto al lograr que la enorme concurrencia pudiera, ordenadamente, disfrutar de todos los detalles del acto.

A las diez de la mañana el público llenaba el centro de la avenida y los terrenos laterales. Las terrazas, azoteas, ventanas y balcones de los pabellones del hospital «General Calixto García», hospital de Maternidad y residencias particulares, estaban atestados de personas. Formadas en la Avenida las fuerzas de Policía, del Ejército y de la Marina, con sus bandas de música, la Banda de la Beneficencia y la Banda de la Cárcel, con su nuevo instrumental y uniforme, dirigida por el teniente Alfonso, con el capitán Coloma.

LA GLORIETA PRESIDENCIAL.—En la amplia glorieta levantada por Obras Públicas, para los invitados, se encontraban el honorable presidente de la República, Dr. Barnet; el presidente electo, Dr. Miguel Mariano Gómez; los ex presidentes Carlos Manuel de Céspedes y coronel Mendieta; los miembros del cuerpo diplomático, entre los que recordamos a los enviados de Francia, Alemania, España, Estados Unidos, Hungría, Chile, Colombia, México, Uruguay, Italia, Santo Domingo y otros. Los presidentes del Senado y de la Cámara de Representantes señores Justo Luis del Pozo y Dr. Carlos Márquez Sterling; el gobernador provincial, coronel Celestino Baizán; el alcalde municipal, Dr. Beruff Mendieta; Dr. Ernesto Rosell, comandante Díaz de Villegas, Juan Francisco López, Dr. Benigno Souza, señores Valentín y Alberto Díaz, Pedro Manuel Souza, comandante Franco Granero, capitanes Carlos Ponce, Carlos Hernández, Carlos Viera, teniente Hernández, teniente Blanco, comandante Ferrera, capitán Arias, comandante Tandón, Roberto Pérez Lara, gobernador de Camagüey; ingenieros Otero, Ramos, Oñate, E. Montoullieu, Dr. Carlos Peláez, subsecretario de Comercio; Francisco Castro, subsecretario de Agricultura; Dr. José A. Casabuena, comandante Luis Rodolfo Miranda, ingeniero Raúl Simeón, Dr. Andrés Domingo y Morales del Castillo, secretario de la Presidencia; Dr. Leonardo Anaya Murillo, secretario de Educación; Dr. José Manuel Quintana, César Rodríguez, presidente de la Asociación de Reporters; Oswaldo Valdés de la Paz, Paquito Sierra, Ramón A. Catalá, Ramón Valdés León, Dr. Rogelio Pina, Dr. Antonio Cueto, subsecretario del Trabajo.

Señores: Conde del Rivero, Carlos Font, José Cabargas, Santiago Estrada, Dr. Miguel Suárez Fernández, Dr. José García Baylles, secretario de Agricultura; Ricardo Campanera, Ramón Zaydín, José Manuel Gutiérrez, Octavio Rivero, Ramón del Collado, Cayetano Fraga, comandante Bernardo García, Arturo Arias, secretario del Dr. Miguel Mariano Gómez, capitán Belisario Hernández, Benito Texidor.

Mons. Caruana, Jorge Luis Echarte, secretario de Obras Públicas; Enrique Luis Varela, jefe del negociado de Construcciones Civiles; René Echarte, segundo jefe de dicho negociado; Honorato Colete, ingeniero Tapia, ingeniero Saladrigas, Avelino González, presidente de la Asociación de Dependientes; Enrique Recio, José A. Corona, Dr. Dámaso Pasalodos, con los miembros de la Comisión Pro Monumento, señores Federico Laredo Brú, José Luis Coya, Francisco López Leiva, Emilio Vasconcelos, Alberto Ruiz, Dr. Juan Menocal, Bernardo Gómez Toro, Dr. Rafael María Angulo, presidente de la Asociación de la Prensa de Cuba.

El ingeniero jefe de las obras del monumento, René Gallardo; los arquitectos auxiliares, Luis Douval y José de San Martín; el Dr. Roberto Suárez, médico para la asistencia de accidentes de las mismas, ayudante del hospital «General Calixto García», Dr. Zenón Zamora; ingeniero José A. Casas, jefe del distrito provincial de la Habana; doctores Rafael Santos Jiménez, José M. Cortina, Dr. Luis Suárez Fernández, los compañeros José G. Gracia, Mario Masens, Francisco Gómez, Ernesto Fernández Arondo, Celestino Alvarez, representaciones de la Asociación de Emigrados Revolucionarios Cubanos, del Consejo Nacional de Veteranos y de otras entidades patrióticas.

Numerosas damas y damitas, y los familiares del general Gómez fueron acomodados en la glorieta.

EL DEVELAMIENTO DE LA ESTATUA.—Momentos antes de develarse la estatua, fueron llamados los nietos del general José Miguel Gómez, al monumento, para develarlo, dirigiéndose al mismo Julio, José Miguel, Ricardo y Manuel Morales Gómez; Josefina, Gloria y Manuel de Jesús Mencia Gómez; María Graciela y Margarita Gómez y Diago; Elisa, América, Carlos y Francisco José Obregón.

El cabo corneta de órdenes del general Gómez en la guerra, Hilario Victorero, tocó atención, y al extinguirse la vibración del clarín, se descorrió el velo que cubría la estatua, ejecutando el Himno Nacional todas las bandas de música y haciendo la batería de artillería colocada cerca del monumento, detrás de la glorieta, una salva de veintitún cañonazos.

1.-Este movimiento...
2.-Sostenemos...
3.-Programamos...
4.-Resolvemos...
5.-Proclamamos...
6.-Juzgamos...
7.-Requerimos...
8.-Respetamos...

2

2

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

LOS DISCURSOS.—Por el magna-
voz se anunció que haría uso de la
palabra el Dr. Dámaso Pasalodos. En
esos momentos llegó el coronel Ba-
tista, jefe del Ejército, acompañado
de su distinguida esposa y oficiales
ayudantes, así como el jefe de la
Marina de Guerra Constitucional y
sus ayudantes navales, quienes se
dirigieron a la terraza del monu-
mento.

EL DR. DAMASO PASALODOS.—
El presidente de la Comisión Pro-
Monumento, doctor Dámaso Pasalo-
dos, hizo uso de la palabra en la
terrazza del monumento, donde se
habían instalado los magnavoces. En
su discurso fué prestando a José
Miguel Gómez desde su juventud,
allá en Sancti Spiritus, su cuna na-
tal, cuando casi un imberbe, se lan-
zó a pelear por la libertad, en la
epopeya de los diez años; narra su
vida, después de la paz del Zanjón,
para volver a la guerra en el 1895,
sus triunfos militares, por lo que al
llegar la paz ostentaba el grado de
mayor general discernido por el ge-
neralísimo Máximo Gómez, premian-
do así su valor, sus dotes de mando
y sus méritos patrióticos.

Le presenta después querido del
pueblo, el que le lleva al cargo de
gobernador de su provincia, en cuyo
cargo demostró sus dotes de gober-
nante civil, sus aptitudes políticas, y,
más tarde, su exaltación a la presi-
dencia de la República. Habla de
su actuación como gobernante, de su
patriotismo al no aceptar la reelec-
ción, a pesar de que contaba con la
mayoría del pueblo, dando un ejem-
plo de patriotismo con su actitud.
Dice que gustó de grandes satisfac-
ciones, y conoció también las arti-
deces de la vida. Va siguiendo la
vida del patricio hasta su muerte,
en que el pueblo le rindió la inena-
rrable apoteosis de su afecto y de
su cariño; de la iniciativa de hon-
rarle con este monumento por cues-
tación popular. Tiene un recuerdo
para la excelsa compañera del hé-
roe, doña América Arias (el público
tributa una ovación al escuchar este
nombre) que con él gustó de las ale-
grías, de los éxitos del esclarecido
patricio, y sufrió sus amarguras y do-
lores.

Pide a los asistentes a este acto
que eleven un pensamiento a la re-
gión en que se halle, donde quiera
que se encuentre, que le lleve el tes-
timonio en esta hora solemne de los
amores de su pueblo, de la gratitud
de las almas necesitadas a quienes
prestó amparo y protección.

Habla de la popularidad que goza
en el corazón de las multitudes, que
han llevado a la primera magistra-
tura de la República a su querido
hijo, el Dr. Miguel Mariano Gómez,
que dentro de unas horas tomará po-
sesión (nueva ovación tributa la con-
currencia) y termina el orador ma-
nifestando que se entrega al pueblo
esta obra para que la cuide, porque
ella es un testimonio fiel del premio
con que el pueblo cubano enaltece
su memoria, la que será conservada
por la piedra y el bronce a través
de los siglos.

Dedica un recuerdo al ex-Secreta-
rio de Obras Públicas, señor Enri-
que Williams, que obtuvo el crédito
para erigir el Monumento; así como
al actual Secretario Honorable señor
Jorge Luis Echarte, que prestó a la
obra toda su atención, para que se
llevara a su terminación, la que se
hizo posible dijo por los ingenieros
y arquitectos que en ella trabajaron,
y por los cientos de obreros que se-
ría injusto no recordar en estos mo-
mentos, que pusieron su trabajo, y
con éste su cariño en la obra reali-
zada, sin regatear las actividades
que de ellos esperaron sus jefes. La
concurrencia dedicó un aplauso al
personal de la obra.

EL CORONEL MENDIETA.—
Después el Coronel Mendieta, pro-
nunció un bello discurso. Saluda al
señor Presidente Provisional de la
República, al Presidente electo, a los
jefes del Ejército y de la Marina, a
la distinguida representación de las
autoridades civiles y militares; al
Cuerpo Diplomático y Consular;
miembros del Congreso, y a los ve-
teranos de la Independencia de Cuba.

Dice que el Monumento dedicado
por el pueblo hizo posible presentar
en estos momentos al General José
Miguel Gómez, como una Gloria de
la Patria, que con los pinchazos
de las zarzas y el perfume de las
flores, y le perpetúa en el amor del
pueblo, al traducir en la piedra su
Gloria por el tributo del pueblo.
Dice—el orador— que no es fácil ha-
cer el panegírico del que se glorifica
allí, cuando aún parecía escu-
charse su voz cálida y patriótica, se-
rena y dominadora.

Recuerda las obras que le enalte-
cieron, que no fueron óbice, para que
se le lapidara también en ciertas
ocasiones; las grandes pasiones que
vió despertar ante él, y a veces la
indiferencia; su vida en la guerra, en
el Poder y en la paz; al hombre ex-
traordinario, del que dando salida
a la voz de la verdad, se le hace
justicia cabal en la suntuosa arqui-
tectura, que lo ha de presentar al
paso de los siglos. Habla de su aporte
a la libertad, tomando parte en
las lides redentoras, valeroso, sereno,
fuerte y bravo en la lucha, como lo
demostrara en Cañamao, en el Va-
lle de Trinidad, defendido por mil-
lares de soldados españoles, valien-
tes y aguerridos, en cuyas operacio-
nes compartió la gloria con el Gene-
ralísimo; el Jíbaro, Arroyo Blanco,
todas ellas afirman en la Historia,
el valor de este cubano que no su-
po retroceder jamás.

Triunfante en las armas, el Coro-
nel Mendieta, reseña su vida en la
política, sus actividades en el Par-
tido Liberal, su popularidad, la que
aún se advierte hoy al encontrar su
efigie en muchísimos hogares. Re-
cuerda su actuación en el Poder,
reacio siempre a firmar ninguna
sentencia de muerte; poniendo de
relieve sus virtudes políticas, exhi-
biendo sus dotes de gran gobernan-
te; habla de sus bondades, en las
que participaba la dulce compañera
de su vida, Doña América Arias, de-

1.—Este movimiento...
2.—Sostener...
3.—Propugn...
4.—Recabar...
5.—Proclamar...
6.—Juzgar...
7.—Redu...
8.—Respetamos el derecho constitucional...

chado de nobleza y de virtudes. Se refiere al hijo del prócer, que pasadas unas horas tomará posesión de la presidencia, de quien el pueblo espera el resurgir de una era de ventura y prosperidad para Cuba.

Nutridos aplausos premian el hermoso discurso del coronel Mendieta.

EL DESFILE DE LAS FUERZAS.

Después del discurso del Coronel Mendieta, se anuncia el desfile de las fuerzas. El señor Presidente de la República, acompañado del doctor Miguel Mariano Gómez, del Coronel Mendieta, del Coronel Fulgencio Batista, del Coronel González Jefe de la Marina Constitucional, del doctor Pasalodos y del Secretario de Obras Públicas, de los Jefes y oficiales, del doctor Benigno Souza y demás distinguidas personalidades que le rodeaban en la terraza del Monumento, presenciaron desde la escalinata de la derecha, el desfile militar, en el que los policías, marineros y soldados demostraron su marcialidad, acompañados por las Bandas militares.

LOS AVIONES MILITARES.

Una «cuadrilla» de aviones evolucionó sobre el Monumento, arrojando ramo de flores, las que recogidas cuidadosamente fueron depositadas juntas a la estatua en la que había una dedicada «inolvidable José Miguel Gómez» y otra formando un libro muy hermosa del Jardín «El Fénix», ostentando en una de sus páginas el dibujo auténtico del Monumento, y en la otra, el acta del producto de la venta de Flores de «El Día Floral», que iniciara dicho jardín, para contribuir a la erección del Monumento, en el que se coleccionaron por la venta de las flores, \$6.722.25.

DEL COSTO DEL MONUMENTO.

El hermoso Monumento, el más suntuoso de nuestra capital, ayer inaugurado, obra del escultor Niccolini, ha costado, por su construcción en Italia, ciento veinte mil, pesos, ascendiendo su emplazamiento y erección y la obra adicional, incluyendo los mármoles adquiridos para la escalinata posterior a la gran exedra, y la bóveda de ésta que se substituyó por el techo lisa con cielo raso de yeso, con el abovedado de piedra de capellanía, tallado a cincel, el que encerado hace pendant con el mármol, las modernas instalaciones para su iluminación, a la cantidad de ciento dieciséis mil pesos, lo que hacen total \$236.000.00.

DESCRIPCION DE LA OBRA.

El Monumento es obra del escultor italiano Giovanni Niccolini y por la riqueza del material empleado y por lo bien expresado que está el sentimiento del artista en los grupos escultóricos, merece ser catalogado entre los mejores de la América.

Es una bella obra de planta semicircular de masas bien equilibradas y consta de un cuerpo central y una exedra francamente barroca, que tiene por cubierta bóvedas, de cañón formado por un arco carpanel. Las plataformas y terrazas son de mármol blanco, también de Carrara. Las bóvedas son de piedra de capellanía dura.

Las esculturas en el cuerpo central son de bronce c'aro, excepto dos figuras sentadas a los lados de la estatua de José Miguel, representan-

do la Fuerza y la Magnanimidad, que son de mármol estatuario. El basamento de este grupo es de granito rosa.

Los altos relieves alrededor de la estatua representan la obra del General en la guerra y en la paz. El grupo final del cuerpo está compuesto por seis figuras que representan las Provincias. Aparecen cantando himnos de libertad, acariciadas por la bandera de la República. En la exedra, en los cuerpos de avance laterales y como coronamiento del mismo, van dos grupos escultóricos: la Historia y el Tiempo con la Libertad en el centro, y el Derecho y la Ley con la Paz. Hay tres fuentes de mármol boticino, dos en la exedra y una en la parte anterior del Monumento, a la izquierda de la exedra hay una inscripción con las fechas del nacimiento y muerte del General Gómez, a la derecha otra con fecha de su periodo presidencial.

Fueron propulsores máximos para la erección de la obra, el coronel Mendieta, el ingeniero Enrique Ruiz Williams, y muy especialmente, el señor Secretario de Obras Públicas, Jorge Luis Echarte, siendo éste secundado por los ingenieros Enrique Luis Varela, y René Echarte, René Gallardo, Douval y San Martín, quienes recibieron ayer múltiples felicitaciones.

LOS GASTOS DE LOS FESTEJOS.

Los festejos de ayer, merecen citarse por su esplendor, así como por la eficiencia demostrada, y se llevaron a cabo sin otro gasto que el de quinientos pesos.

MIEMBROS DE LA COMISION FALLECIDOS.

Desde 1921, en que se formó al fallecer el General José Miguel Gómez, la Comisión Promonumento, fallecieron algunos, de sus miembros entre los que recordamos a los señores:

Don Marcellino Díaz de Villegas, que fué presidente de la Comisión; doctor Manuel Varona Suárez; doctor Rafael Martínez Ortiz; general Fernando Freyre de Andrade, doctor Ortellio Foyo y el ingeniero Benito Lagueruela y Rubio.

CONCIERTO MUSICAL.

Anoche la Banda de Música de la Cárcel que en el acto de la inauguración fué ovacionadísima por el público, por las ejecuciones realizadas frente al Monumento, ofreció un concierto en la terraza principal del Monumento, este acto se debió a la gestión de nuestro compañero en la Prensa, señor García Gracia.

El Monumento lució anoche una preciosa iluminación.

San, mayo 19/36